

## Patente de curso

Señor Director:

El nivel de superficialidad que se requiere para promover u oponerse al lenguaje inclusivo no tiene quizás parangón en la historia de las llamadas planificaciones lingüísticas. Las feministas chilenas se han dado cuenta que muchos supuestos aliados de la causa inclusiva no hacen más que adherirse al lenguaje inclusivo, adquirir patente de curso, y continuar sus prácticas inveteradas bajo el disfraz de rigor. Se trata de una vieja fórmula que se resume así: "se acata, pero no se cumple". En nuestro caso, "se habla, pero no se practica".

De ahí que lo verdaderamente fundamental sea velar por las libertades e igualdades clásicas, las cuales no se dejan persuadir de buenas y a primeras por el arte de la simulación, muy extendido entre nosotros.

De otra manera lo único que se consigue es una doble gramática. No está demás recordar que

los chilenos somos tan hábiles en esaduplicidad que nuestras hablas formal e informal casi parecen dos dialectos muy distintos. Puede decirse entonces que estamos demasiado entrenados.

Personalmente, fui educado en el respeto absoluto a las mujeres y a las minorías. He sido su defensor cada vez que he tenido oportunidad, a consecuencia de lo cual muchas veces me he hecho de problemas y adversarios solapados. Por lo mismo, no me autoengañaré decorando mis palabras. Prefiero que ellas me delaten a fin de poder corregir lo verdaderamente importante.

**Joaquín Trujillo Silva**

*Investigador CEP*